

## ¿HABRÁ TIEMPO PARA CAMBIAR LA EDUCACIÓN?

Mariano Baptista Gumucio<sup>1</sup>

### RESUMEN

El artículo ofrece un análisis de la coyuntura política actual caracterizada por la bonanza económica de la última década y por la incapacidad del gobierno en dicho periodo de resolver los atingentes problemas sectoriales emergentes. Tal marco sirve para evaluar la situación específica de la educación. En el periodo hubo inéditos recursos financieros para cimentar y proyectar una educación de calidad en todos los niveles, y al gremio docente el gobierno le dio facilidades y beneficios que cambiaron su tradicional conducta de oposición, movilización y demandas inacabables. Pero, los logros fueron nimios y el autor avizora un futuro educativo todavía peor al deterioro que ya advierte en el presente. Haciendo referencia a ideas de los años setenta del siglo XX, el artículo pone en tela de juicio nociones que deberían ser reflexionadas. Más ahora, cuando las facilidades de la tecnología ofrecen como nunca en la historia condiciones plausibles para la auto-educación, cuando se ha cons-

---

<sup>1</sup> Realizó estudios de Derecho en la Universidad Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca y en la Universidad Mayor de San Andrés. Fue sub-director de la Biblioteca Nacional en la capital de la República; y Ministro de Educación y Cultura en tres ocasiones; también fue embajador de Bolivia en Estados Unidos en el gobierno constitucional de Hernán Siles Zuazo. Durante catorce años cumplió funciones de director del periódico *Última Hora*, habiendo creado la Revista Semana y la Biblioteca Popular que editó 50 títulos de autores bolivianos. Desde el año dos mil conduce el programa "Identidad y magia de Bolivia" emitido por **Cadena A**. Publicó numerosos libros y folletos sobre pedagogía e historia, en los géneros de ensayo, biografía, antología y artículos periodísticos.

telado un contexto que hace innecesario y perjudicial al profesor tradicional, cuando la sociedad del conocimiento exige formación científica de alto nivel, dominio del inglés e instrucción técnica como base del desarrollo. El autor recuerda un conjunto de cuestionamientos a la escuela repetitiva, a las tareas para la casa, a la inutilidad, ampulosidad y pesantez de las asignaturas que en tres lustros o más, apenas logran esmirriados resultados, y la articulación irracional de un sistema que no forma a la persona, le secuestra parte significativa de su vida con la dictadura del programa y le condiciona a la obediencia en un contexto de aparente conocimiento y de deplorable formación profesional.

### **PALABRAS CLAVE**

Educación en Bolivia // Problemática de la escuela // Nuevo paradigma educativo // Formación técnica // Auto-educación // Escuela para la vida.

### **ABSTRACT**

The article offers an analysis of the current political situation characterized by the economic boom of the last decade and the inability of the government to solve emerging problems of the factions in that period. This framework is used to assess the specific situation of education. During the period there were unprecedented financial resources to build and project quality education at all levels, and the union of the teachers received so many facilities and benefits from the government, in contrast with their traditional oppositional behavior, mobilization and endless demands. But the gains were insignificant and the author look at an educational future even worse deteriorated as in the present. According with to ideas of the seventies of the twentieth century, the article puts into question notions that should be thought out right now. More when the facilities technology offers as never before in the history nice conditions for self-education, when there is a context that shows like unnecessary and harmful traditional teacher, when the knowledge society requires scientific training of high level, English proficiency and technical instruction as basis for development. The author remembers a set of questions on the repetitive school, the homework, the futility, bombast and heaviness of the subjects in one and half decade or more, barely able scrubby results, and irrational articulation of a system that not shape the person, it kidnaps

significant part of his life with the dictatorship of the program and conditions him on obedience in a context of apparent knowledge and training deplorable.

### **KEYWORDS**

Education in Bolivia // Problematic of the School // New educational paradigm // Technical training // Self-education // School for life.

## **LO POSITIVO DE LA DÉCADA**

Muchas cosas han pasado en los diez últimos años, en los que el ingreso fiscal por la subida de precios de los hidrocarburos se multiplicó exponencialmente. Esto dio paso a un largo período de paz social en el que por voto mayoritario el presidente Evo Morales Ayma ha sido reelegido sucesivamente. No nos vamos a ocupar ahora de los aciertos o desaciertos en que se ha incurrido al administrar esa riqueza súbita que le cayó al país y que no había conocido nunca desde el principio de la República, en 1825. Ahora con la caída de los precios internacionales de las materias primas, Bolivia vuelve a una situación económica parecida a la de antes de 2006. En todo caso, lo más destacable de estos años ha sido la inclusión social de los indígenas en tareas de gobierno, algo que la revolución de 1952 inició, pero no pudo culminar. Con esta breve introducción, nos ocuparemos del campo social y en particular del educativo y cultural, sin cuya mejora no se puede hablar de una verdadera revolución en Bolivia.

## **TRES CONFLICTOS IRRESUELTOS**

Después de lo sucedido en los últimos tiempos con la reforma del sistema judicial, la marcha de los discapacitados y el levantamiento armado de los cooperativistas, quizá ha llegado el momento de intentar cambios en el sistema educativo a fin de que al término de su mandato el Presidente Morales pueda exhibir con satisfacción un logro en su larga gestión de gobierno. Enumeremos rápidamente esos intentos de reforma en el campo social que ha intentado el régimen Morales.

El presidente Evo Morales y el vicepresidente Álvaro García Linera reconocieron hace unos años que la elección por voto popular de los magistrados de la justicia había sido un error y que no significó mejora alguna en el sistema judicial, por el contrario, continuó la retardación, las coimas y la negligencia y centenares de ciudadanos esperan en las cárceles por años, que por lo menos se inicien sus juicios. La reciente cumbre judicial a

la que asistieron exclusivamente funcionarios públicos, pareció centrarse en la recomendación de prisión perpetua para los violadores, dejando de lado o considerando tangencialmente la compleja y muy variada problemática de la justicia. Por lo que se ve, este tema tendrá que esperar otra década u otra generación para componerse.

Hace muy poco tiempo una escalada de violencia de los cooperativistas que durante diez años, fueron los más fieles y obsecuentes seguidores del proceso de cambio porque eso les representaba mínimos impuestos, concesiones mineras explotadas con mano de obra semi-esclava, con tecnología obsoleta y graves daños al medio ambiente, culminó en la muerte a bala de cuatro de ellos y el feroz asesinato del viceministro de Régimen Interior, previa prolongada tortura.

## **DISCAPACITADOS Y COOPERATIVISTAS**

La técnica aplicada por el régimen en el caso de los discapacitados de prolongar el conflicto, dejando que el frío y la incomodidad de pasar sus días y sus noches en pequeñas carpas, echados sobre cartones, resultó “exitosa”, pues pese a la marcha que hicieron desde Cochabamba, munidos de sillas de ruedas y muletas, al cabo de tres meses de rodear la plaza Murillo, levantaron sus bártulos y volvieron derrotados a sus lugares de origen. El gobierno pensó que podía derrotar de la misma manera a los cooperativistas, sin contar con que meses antes había dictado un Decreto considerando a la dinamita como una conquista social, que podía emplearse en manifestaciones públicas o enfrentar con ella a la policía. La brutal confrontación de Posoconi, paradójicamente se ha convertido en otra victoria oficial, pues la dirigencia cooperativista ha quedado satanizada ante la opinión pública y el gobierno ha podido dictar varios Decretos que revierten la posición de privilegio que tuvo ese sector minero durante la última década, la más próspera en términos económicos que haya conocido el país desde su creación en 1825. Pero, como el caso del magisterio, estamos hablando de alrededor de 200.000 personas afectadas, cuyas demandas por la violencia desatada han sido postergadas indefinidamente.

## **¿Y AHORA EL SISTEMA EDUCATIVO?**

Con el magisterio se ha llegado en esta década a un *modus vivendi* por el cual se han evitado las huelgas tan frecuentes en el pasado neo-liberal a cambio de una suerte de co-gobierno, pues el sistema está vedado a quienes no egresan de las normales públicas, cuya mediocridad es universalmente reconocida. Sin embargo, hay una insatisfacción general sobre los magros resultados que ofrece el sistema educativo en Bolivia.

En los tres años que le restan al tercer período del presidente Morales, quizá podría intentar el Despacho de Educación, trazar algunas líneas maestras, encaminadas a renovar un sistema que pese a varios intentos de reforma, sigue en agonía, sin responder al anhelo de cambio de niños y jóvenes y a la frustración y malestar de los profesores por sus salarios que individualmente no son satisfactorios pero colectivamente, representan un peso casi insoportable para el Estado.

En 1971 publiqué *Salvemos a Bolivia de la escuela*<sup>2</sup>, evocando mi experiencia personal y sugiriendo un cambio radical de la escuela y de la formación de los maestros. Planteaba la necesidad de terminar con el gueto escolar de 12 años y abrir la escuela al mundo. No es el caso aquí, de resumir 200 páginas en pocas líneas, pero tuve la satisfacción de que dos años después, el célebre informe de la UNESCO, *Aprender a ser*, escrito por una comisión de educadores de altísimo nivel que recorrió el mundo, planteaba concretamente:

Creemos que el sistema dominado por la escuela, centrado en la clase, orientado hacia el empleo de los educadores en jornada completa, durante ocho horas diarias y ocho o diez meses al año, es extremadamente caro y que, aparte la cuestión de las necesidades creadas por el crecimiento demográfico, sólo debería dedicarse a esta forma de educación una inversión adicional mínima<sup>3</sup>.

## EL CONGRESO PEDAGÓGICO DE 1970 Y LAS IDEAS DE ILLICH

En enero de 1970, de acuerdo con el magisterio convocamos a un Congreso Pedagógico Nacional, corriendo con los gastos a medias, es decir entre el Ministerio y la Confederación de Maestros, yo les pedí, temiendo que los debates se redujeran al tema salarial o el estado de las escuelas, como solía suceder, que me permitieran invitar a dos personalidades extranjeras para que ofrecieran a la Asamblea, conferencias sobre educación. Se trataba de Iván Illich de origen austriaco y una celebridad mundial en la crítica del sistema capitalista y los modos de producción de la sociedad moderna y Paulo de Tarso, innovador de la escuela brasileña. Me referiré en esta oportunidad a las ideas de Illich que causaron pasmo y

<sup>2</sup> Editorial Los Amigos del libro, 221 pp., La Paz, 1971.

<sup>3</sup> Edgar Faure, Felipe Herrera, Abdul-Razzak Kaddoura, Henri Lopes, Arthur V. Petrovski, Majid Rahnema y Frederick Champion Ward. *Aprender a ser: La educación del futuro*. Trad. Carmen Paredes de Castro. UNESCO, Alianza Editorial, Madrid. 2ª ed., 1973.

consternación en el auditorio, pues planteó en síntesis que los maestros fueran capaces de cerrar las escuelas y buscar otros medios de educación, más pertinentes y menos onerosos. Su tesis central es que las riquezas de Bolivia no alcanzarían ni en 10 ni en 20 años, ni nunca, para ofrecer a la mayoría de sus hijos una educación adecuada, en el sistema escolarizado, mientras el presupuesto educativo crece descomunadamente en función de los cada vez más profesores mal pagados, individualmente. Los invitaba en suma a cerrar las escuelas e imaginar otros modos de educación. Decía entre otras cosas:

Como un barril sin fondo, la escuela se traga el 40% de los profesionales de Bolivia, el 33% del presupuesto de la nación desprestigiando además toda iniciativa que se tome fuera de su recinto sagrado. Como la iglesia de la conquista, la escuela de hoy pretende, cruelmente, ofrecer la única, obligatoria, universal e incontrovertible vía de salvación –y para ello exprime un diezmo creciente. No habrá revolución cultural si ella no se opone a este tipo de dominio del magisterio sobre la estructura social. Sólo despojando a la escuela de todo subsidio público, se podrá tolerar con paciencia a los pocos fanáticos que permanezcan adictos a ella usando sus recursos privados para lograr su ingreso. En una sociedad desescolarizada el título de alguna escuela privada tendrá tan poco peso en el mercado del trabajo, como hoy en un país moderno, la recomendación del señor Arzobispo.

La des-mitologización de la escuela empieza cuando tomemos conciencias de que sus cinco axiomas fundamentales son sólo meras hipótesis ideológicas para justificar su propia existencia. No me convence que los niños por su naturaleza deban ir a la escuela, ni que el lugar de los pedagogos, sean las aulas. Ni que el mejor período de aprendizaje fluctúe entre los 6 y 14 años. Ni que los profesionales puedan formarse alejados del ejercicio escolar<sup>4</sup>.

Iván Illich planteó una gama de alternativas al cierre de las escuelas, mencionaré ahora solamente dos:

Yo daría a cada ciudadano –dijo– un certificado de nacimiento que le sirva también de pasaporte hacia la educación. En este pasaporte habría una cédula que correspondería a cada uno de sus primeros 3 años, y su valor se determinaría anualmente. Según el estado de la economía del país el derecho educativo de cada ciudadano crecería. Esta cédula daría al ciudadano acceso a experiencias educativas por un valor correspondiente. Estas experiencias se basarían en el

---

<sup>4</sup> “Mensaje a los maestros de Bolivia”, Ministerio de Educación, La Paz, 1970.

acceso a recursos limitados por ello habría que asegurar la igualdad de acceso a todos los ciudadanos. Pienso en entrevistas personales con un pedagogo, participación o préstamo de libros, asistencia a espectáculos educativos, cooperación en grupos organizados en el campo sindical, político o cooperativo. Cada uno escogería según sus propensiones. Se proclamaría en Bolivia no sólo la libertad de profesar cada uno la fe que se antoje, sino también, la participación en el tipo de educación que prefiera. En mis sueños veo que las cédulas que no se usan en un año, se acumularían con interés, dando así una ventaja mayor al pobre, quien normalmente es la persona que tardíamente en su vida y por propia iniciativa acude a la educación formal. El pueblo decidiría quiénes son los educadores y cuáles los métodos didácticos de preferencia votando a favor de ellos por la entrega de sus cédulas-valor<sup>5</sup>.

Illich hacía el retrato de la función que cumplía el maestro en ese momento (y ahora mismo, el 2016), convertido en un burócrata administrador de programas, en un empleado fiscalizado por el Ministerio, luchando por su autoridad sobre 20 o 40 jóvenes obligados a someterse contra su voluntad, dando en el mejor de los casos, un ejemplo de paciencia heroica, pero nunca con la experiencia de contribuir a la iluminación de la mente de un solo alumno. Planteaba otra alternativa:

Consideren –decía– el trabajo como fuente de educación de base por la cual se puede establecer un servicio nacional obligatorio para la integración nacional de todos los jóvenes de 12 a 16 años. En una vida gregaria lejos de su aldea o “hábitat” se incorporarían sistemáticamente a la construcción nacional. Evidentemente tal servicio podría funcionar solamente en una sociedad que haya cerrado sus escuelas para todo ciudadano de 12 a 16 años, evitando así que se creen dos clases de ciudadanos.

Ayer la Universidad de La Paz decidió el acceso a todos los bachilleres sin previo examen de ingreso. Con esto se aumentó grandemente el número de universitarios obligando al gobierno a transferir nuevos fondos correspondientes a otras ramas de la educación a la universidad, rebajando ulteriormente el nivel de estudios. Yo hubiera esperado justamente lo contrario: abrir la universidad a todos aquellos que pasen un examen de admisión, –sean bachilleres o no– porque con la resolución que se dictó se favorecerá otra vez a los privilegiados, a quienes terminan la secundaria y no cerrando al acceso al autodidacta.

5

Ídem.

Uno de los pasos más importantes de la desescolarización sería la separación entre la función docente y la función examinadora. Imaginen ustedes que esta última se transfiera al Ministerio del Trabajo, y que los únicos títulos que tengan valor en el mercado del empleo sean los exámenes que alguien presente sin referencia a los años o los recursos económicos que gastó en prepararse. Un paso tal sería básicamente lógico: no veo por qué se deba premiar a quien consumió más dinero del fisco, y necesitó más años para estudiar.

Hoy en las escuelas premiamos al ciudadano que monopolizó más recursos nacionales -mañana premiaremos al ciudadano que logre educarse con el consumo mínimo de aulas, horas de estudio y pesos.

La escuela de hoy propende al consumo y para oponernos a la creación del consumidor internacional debemos liberarnos de ella.

La juventud de Bolivia necesita de la inmensa generosidad de sus maestros para que renuncien a luchar por la conservación del rito, la liturgia y la estructura para la cual fueron formados y dentro de la cual se sienten seguros<sup>6</sup>.

Por cierto, que las palabras de Illich causaron un efecto demoledor como si los maestros hubiesen recibido colectivamente un balde de agua fría, las reacciones que hubo fueron de profundo rechazo y esa Conferencia tan llena de sugerencias e iniciativas pasó al olvido. Pasado el tiempo el régimen de Evo Morales aprobó la Ley que lleva el nombre de Avelino Siñani-Elizardo Pérez.

Por mi parte, quise aportar al mismo Congreso realizado hace 46 años una ponencia que se convirtió luego en el libro, *Salvemos a Bolivia de la escuela*, y que dice así:

## **UNA ESCUELA PARA LA VIDA**

En los últimos tiempos se oyen voces cada vez más insistentes que proclaman la crisis de la escuela y la necesidad de buscar nuevos sistemas y métodos para la formación de los niños y jóvenes en un continente que, como América Latina, ostenta una de las tasas de crecimiento demográfico más altas del mundo y al propio tiempo confronta dificultades prácticamente insalvables en cuanto a dotación de aulas, número de profesores y provisión de material didáctico.

---

<sup>6</sup> "Mensaje a los maestros de Bolivia", Ministerio de Educación, 1970, La Paz.

Uno de los críticos más severos de la escuela como institución en nuestro continente ha sido Iván Illich, quien sostiene que al actual ritmo de crecimiento de la población, los países latinoamericanos ya no pueden soñar con la posibilidad de la universalización de la escuela primaria y que aun intentándolo, este esfuerzo sería contraproducente pues la escuela tal como se la concibe ahora no es más que una agencia de conformismo, divorciada de la realidad y de las necesidades que en materia educativa confrontan nuestros países.

La UNESCO, después de una década de actividad en pro de la escuela universal y obligatoria, realizó una conferencia en París en 1968, reconociendo en esa oportunidad el divorcio entre lo que enseña la escuela y la realidad del medio social, divorcio que se expresa gráficamente en las tasas de deserción escolar.

Al resumir las conclusiones de esa conferencia, Michel Bosquet señaló:

La escuela, tal como la conocemos, con sus aulas, sus maestros, su enciclopedismo y sus métodos intelectualistas fundados sobre la memorización, la repetición, la disciplina, no es sino un derroche pasmoso de recursos ya escasos de tiempo y energías.

Para la minoría que llega al fin de la primaria quedan dos cosas: o retornar al seno de la familia rural e iletrada, sin haber aprendido a trabajar mejor la tierra de sus antepasados y donde no encontrará un libro, un afiche o, en los casos extremos, ni siquiera el letrero de una calle para leer; recaerá en el analfabetismo en pocos años. O bien, lo que es frecuente en muchos países, esa minoría letrada en un medio analfabeto creará haber adquirido en la escuela un título de nobleza, rehusará trabajar con sus manos no aceptando puestos más que de funcionarios.

El problema en Bolivia es aún mucho más grave porque, además de los setecientos mil niños de tres a catorce años de edad que se hallan marginados del sistema educativo, son altísimas las tasas de deserción de quienes llegan a la escuela. En efecto, de cada cien niños que ingresan a primer año de primaria, apenas cinco o seis concluyen el bachillerato, y de estos últimos quizá uno solo culmine una carrera universitaria.

Propongo, pues, a la consideración del Congreso Pedagógico que con carácter experimental se introduzca a nuestro sistema, en uno de sus planteles, el siguiente plan orientado a la creación de una escuela para la vida, es decir que provea al educando los conocimientos básicos que lo conviertan en un ciudadano útil en los primeros años de su formación:

**Primaria:** cuatro semestres y dos semestres adicionales para quienes quieran continuar el bachillerato. Cursos de cuatro horas diarias. Estudio continuado de cada materia sobre la base de créditos; eliminación de las vacaciones y reducción de los programas.

**Materias:** a) lectura, práctica en voz alta; b) escritura, combinada con dictado, ortografía; c) aritmética, cuatro operaciones, regla de tres, reglas de interés; d) prácticas agrícolas (rural); e) prácticas de mecánica y electricidad (urbana); f) costura, cocina y manualidades para niñas; g) ecología y conservacionismo, nociones de botánica y zoología; h) ciencias sociales, geografía e historia universal.

**Secundaria:** seis semestres, estudio continuado de cada materia con base en créditos. Evaluación continua, sin exámenes. Materias: a) matemáticas, logaritmos y su uso; álgebra: cuatro operaciones, ecuaciones, productos notables, geometría, usos prácticos, trigonometría, usos prácticos; b) geografía del mundo; c) historia universal (con criterios de simultaneidad y consultando con los alumnos la prensa diaria); d) apreciación literaria, las formas literarias, figuras claves de la literatura por generaciones; e) apreciación artística, las formas del arte, figuras claves de la historia del arte; f) apreciación musical, las formas musicales, grandes figuras de la música por generaciones; g) biología general y práctica; las plantas y los animales desde un ángulo ecológico y conservacionista; h) historia de la ciencia (cosmografía, física y química) a base de narraciones y experimentos. Lectura mensual de un libro extra-curriculum.

**Preuniversitaria:** cuatro semestres. Materias: en ciencias: a) matemáticas, b) física, c) química, d) zoología. En humanidades: a) quechua o aymara, b) un idioma moderno aparte del inglés: portugués, ruso, francés o alemán, c) historia de la filosofía, d) las grandes corrientes literarias. Lectura mensual de un libro extra curriculum. Con este sistema experimental se obtendrían los siguientes resultados:

1. El alumno, aun dejando la escuela a los dos años (el promedio de escolaridad en América Latina es de tres años), posee los conocimientos básicos necesarios para ser un ciudadano útil, y bastará que prosiga su formación en un taller, en una fábrica o en cualquier otra actividad, a través de los incentivos que cree el Estado para la educación popular (televisión, radio y otros medios), por el simple *hábito personal de la lectura*.
2. Se duplica automáticamente la capacidad de las aulas, con lo que se resuelve en gran parte el déficit de locales escolares.

3. El estudio continuado de cada materia durante un semestre garantiza que el alumno concentre su atención y llegue a dominar dicha materia, sin olvidarla más y sin distraer su mente en el aprendizaje de múltiples temas que apenas conocerá superficialmente, como sucede hoy en día.
4. La eliminación de las vacaciones tiene por objeto evitar que el estudiante pierda el ritmo de concentración y estudio logrados en cada semestre. De esta manera, la escuela boliviana estaría en capacidad de graduar a un número muy superior de estudiantes en plazos más breves, de acuerdo a la tendencia pedagógica moderna (la secundaria en China dura cuatro años y el trabajo manual es tan importante como el intelectual), dotándolos de una mejor preparación para la vida.

Tampoco esta tesis mereció la atención de los asistentes al Congreso Pedagógico realizado en La Paz. Sin embargo, fue aprobada por los asistentes a la conferencia sobre “La crisis mundial de la educación” (entre los que figuraban Pablo Freire, Pablo de Tarso, el Ministro de Educación de Egipto, Mohamed Colmes Chalmen y Charles Hurst, rector de la Universidad “Malcolm X” de Chicago) que se reunió a iniciativa del Consejo Mundial de Iglesias, en Bergen, Holanda, “por sus soluciones prácticas a los problemas educativos del Tercer Mundo”<sup>7</sup>.

Por supuesto que esa ponencia tendría que ser actualizada, pues no en vano han transcurrido estas décadas de vertiginosos cambios, en el mundo entero, nadie previó entonces lo que significarían los medios electrónicos y el internet, como herramientas para el cambio intelectual de niños y jóvenes y adultos. ¿Quién pudo imaginar hace 46 años, que los estudiantes del mundo entero, a través de celulares o tabletas, accedan al conocimiento instantáneo y universal, a través de enciclopedias sobre todas las materias, los idiomas y el arte, con los mejores museos del mundo?

Bolivia no está marginada de esta revolución, pues según la Autoridad de Regulación de Telecomunicaciones (ATT), 6,7 millones de bolivianos disponen hoy de conexiones a internet, vale decir, prácticamente 7 de cada 10 personas. Una función capital de los maestros sería orientar a los jóvenes a “navegar” en ese maravilloso océano del saber mundial.

Años después del Congreso Pedagógico, ya en el gobierno de Jaime Paz Zamora, se inició tratativas con el Banco Mundial, concluidas en el régimen de Sánchez de Lozada, que dispuso de un crédito de 400 millones de dólares para hacer la Reforma Educativa, dentro de los parámetros

---

<sup>7</sup> Periódico *Presencia*, 27 de mayo de 1970.

tradicionales. El ente encargado (ETARE), solo se ocupó del ciclo básico y su mayor iniciativa fue traer del exterior, incluso desde Nueva Zelanda, 11 millones de libros (ninguno de ellos escrito por autor boliviano), para las escuelas, pero no se previó, la necesidad de acomodarlos en estantes. Tal reforma fue impugnada por los maestros y apenas quedaron huellas de la misma. Buena parte de esa suma se la llevaron los asesores que se fijaron salarios mensuales equivalentes a lo que ganaban los maestros en varios años de trabajo.

## ¿HACIA DÓNDE VAN LOS PAÍSES QUE PROGRESAN?

Todo esto viene a cuento porque pese a las sucesivas reformas y a la Ley “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”, la escuela boliviana adolece todavía de las falencias con que nació en el siglo XIX: autoritarismo, abundancia de materias y de “tareas escolares”, divorcio con el mundo del trabajo y la productividad, mientras que el ritmo de los cambios producidos por la tecnología moderna es tal, que de la noche a la mañana nuevas técnicas reemplazan a las viejas y se prevé en los países desarrollados ¡que la gente cambiará de trabajos varias veces en la vida! En Bolivia no es que gastemos poco en educación, sino que gastamos mal; por ejemplo, 20 veces más en un graduado universitario que en un alumno de básico y los índices de deserción en la universidad son aún más altos que en la Secundaria, pese al bono “Juancito Pinto”.

Obnubilados por la idea de que el aula es el camino para un porvenir mejor, seguimos creando más escuelas, más normales, más universidades, más canchas de fútbol, más estadios, mientras en otras partes se busca evaluar lo que se tiene e innovar después. La primera tarea debería ser dejar de contemplarse el ombligo como si todo en nuestro entorno fuese perfecto, y luego invitar a una institución del exterior como la europea OCDE (nada que ver con el imperio) que, con el informe PISA se ocupa de establecer en cada país un examen a jóvenes de 15 años en cuanto a su comprensión de lectura, matemáticas y ciencias naturales.

En la última evaluación los países mejor situados fueron Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Japón y la China, muy por delante de Suiza, Holanda, Finlandia. España se hallaba a la cola. Sólo un examen así nos permitiría saber si estamos atiborrando a nuestros niños de conocimientos inútiles o les estamos enseñando a pensar que es, en definitiva, el objetivo que debe tener la educación.

Los planes y programas, en lugar de ser sólo medios se han convertido en fines en sí mismos del proceso educativo. La actividad espontánea,

creadora, productiva, son sacrificadas por la dictadura del programa. Por supuesto que el niño tiene derecho a iniciar su aprendizaje en su lengua materna pero ¿qué sentido tiene imponer a bachilleres, universitarios y empleados públicos el estudio de las lenguas vernáculas de su región, cuando las estadísticas indican que hay cada vez menos monolingües en lenguas nativas, pues precisamente la campaña de alfabetización del gobierno elogiada por la UNESCO ha incorporado a los iletrados al idioma español?

Muchos se preguntan si la enseñanza obligatoria de lenguas nativas obedece a un fin pedagógico que ayude a los jóvenes en el futuro o es una suerte de revancha histórica de quienes, sometidos ayer gozan del poder hoy. Extremando el argumento ¿no sería justo entonces que el Estado por equidad imponga en las escuelas y la administración pública el cultivo de la treintena de lenguas consagradas en la Constitución Política? No podría concebirse que chinos o hindúes fomenten en sus liceos los centenares de lenguas de sus inmensos territorios. A propósito, este último país tiene el mayor número de estudiantes de inglés del mundo, idioma que la India también utiliza oficialmente. Perú ha sido país pionero en la educación bilingüe pero nunca se ha impuesto obligatoriamente allí, en ninguna región, el quechua. Lo mismo puede decirse de Guatemala o México con sus respectivas lenguas originarias.

Nuestra población en su conjunto lee (y con suerte) escribe español, pero en las escuelas habría que dar el salto ahora a los idiomas que servirán a los jóvenes para relacionarlos con el mundo: inglés, portugués, chino mandarín. Mencionaré dos ejemplos para que se comprenda la transformación que la pedagogía está sufriendo más allá de nuestras fronteras: En los Estados Unidos, Salman Khan, hijo de madre india y de padre bengalí y autor del libro *La escuela de educación re-imaginada*, plantea que en sus hogares, los estudiantes dediquen 20 minutos de atención a videos en diversas materias, y luego discutan los contenidos con sus profesores en las aulas.

Se produce un diálogo horizontal, pues el profesor es ya sólo un guía y la educación es individual de acuerdo a los tiempos y capacidades de cada alumno. La academia Khan ha logrado interesar a seis millones de estudiantes de 50 países, que sólo requieren vincularse electrónicamente a su red mundial. Este emprendimiento no tiene fines de lucro y a nuestras autoridades no les costará un centavo establecer esa conexión. El Japón es un caso paradigmático en este campo, con su nuevo sistema educativo que prioriza cinco materias obligatorias, comprensión de la lectura, arit-

mética de negocios, responsabilidad social, enseñanza de cuatro culturas y religiones japonesa, norteamericana, china y árabe, que implican por supuesto el dominio de tres idiomas fuera del propio, con la idea de que el joven nipón enriquezca su mente con total independencia de sus deberes para con su patria y el planeta.

El bachiller japonés ya no se ocupa de los héroes del pasado ni cree que su país sea superior a los demás, es experto en el uso de computadoras, ha leído 52 libros al año, habla cuatro idiomas, domina las matemáticas, respeta las leyes y el medio ambiente y cree en la convivencia multicultural. Con una pizca de lo que se piensa invertir (por ejemplo una planta nuclear en El Alto, con todos los riesgos que conlleva para la población, incluyendo los desechos altamente contaminantes), podríamos cambiar radicalmente nuestra educación para que ella sea en efecto el gran vehículo de nuestra transformación como ciudadanos y como sociedad.